

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología  
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2017.

# **Algunos interesantes resultados de una investigación bibliográfica sobre el concepto de construcción en Freud y Lacan.**

Anastasio Campot, Alejandro Javier.

Cita:

Anastasio Campot, Alejandro Javier (2017). *Algunos interesantes resultados de una investigación bibliográfica sobre el concepto de construcción en Freud y Lacan. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/808>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/zdo>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# ALGUNOS INTERESANTES RESULTADOS DE UNA INVESTIGACIÓN BIBLIOGRÁFICA SOBRE EL CONCEPTO DE CONSTRUCCIÓN EN FREUD Y LACAN

Anastasio Campot, Alejandro Javier

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

---

## RESUMEN

Este trabajo comparte tres puntos interesantes sobre el concepto de “construcción”: (i) señalamientos sobre la técnica de construcción en el análisis, especialmente aquellos referidos a los supuestos efectos perjudiciales de la técnica (ii) comentarios teóricos sobre “Pegan a un niño” de Freud de 1919 y (iii) referencias del seminario de Lacan “El reverso del psicoanálisis” de 1969-1970.

## Palabras clave

Construcción, Construcción en análisis, Reconstrucción, Mito, Técnica psicoanalítica, Tratamiento

## ABSTRACT

SOME INTERESTING OUTCOMES FROM A BIBLIOGRAPHICAL RESEARCH ON THE CONCEPT OF CONSTRUCTION IN FREUD AND LACAN  
This paper shares three interesting subjects on the concept of “construction”. (i) Some outstanding items on the technique of construction in psychoanalysis, especially those referred to the hypothetical negative effects of the technique (ii) theoretical commentaries on Freud’s essay “Ein Kind wird geschlagen” from 1919 and (iii) references from Lacan’s seminar “L’envers de la psychanalyse” from 1969-1970.

## Key words

Construction, Construction in analysis, Reconstruction, Myth, Psychoanalytic technique, Treatment

Este trabajo es una versión condensada de otros dos, realizados en el marco de una investigación UBACyT[i], adaptado y ajustado a los requisitos de presentación del presente congreso. A lo largo de aquellos dos extensos artículos se presentan los resultados de una investigación bibliográfica sobre el concepto de “construcción” en Freud y Lacan. La elección del tema no fue arbitraria. Se halló válido investigarlo por entrar este en debate con una doxa muy frecuente en nuestra actualidad referida a la técnica del psicoanálisis; la precaución ante el “engordar” de sentido el síntoma, idea cuya consecuencia genera la tendencia a la extendida utilización de la “interpretación”, cuya función es de corte, en detrimento de la “construcción”. El análisis del concepto develó una riqueza de términos que consideramos importante compartir. La metodología de trabajo fue siempre la misma: recolección de referencias a la letra, poniendo énfasis en “abrir” el concepto, atendiendo a la especificidad que la letra de Freud y Lacan reservaron al término, sin agregar ni quitar nada, evitando lecturas de comentado-

res posteriores, abordando los textos en sus idiomas originales en caso de necesitarlo, dejando que la coherencia del pensamiento de cada autor mostrara los nexos y conexiones del concepto con otros conceptos con los cuales se aparea. He aquí una lista, que vale únicamente a título de mapa conceptual, sobre lo hallado en el curso de aquella investigación. Quien aborde los textos con la misma metodología encontrará sin duda los mismos, pues son los términos que la letra de Freud y Lacan develan como conceptualmente conectados: Construcciones en el análisis, narración, rememoración, prehistoria, herencia arcaica, transcripción, origen, Dios, mito, temporalidad actual del mito, teorías sexuales infantiles (en adelante TSI), universalidad de las TSI, universalidad del mito, sueños típicos, sueños simbólicos. La construcción como presentación de una inferencia histórica narrada al analizante tiene función de develar –no por la vía de la interpretación– el saber mítico cuyos restos o fragmentos, por el trabajo de *verdrängen* o *herausdrängen* (apartado II) permanecen aún en las formaciones del inconciente. Mito y TSI tienen identidad conceptual. La función del mito condujo el trabajo de investigación hacia la “Antropología Estructural” de Levi-Strauss y a más de una obra de K. Marx y F. Engels, referencias que, lamentablemente, no podremos incluir aquí. El objetivo de esta comunicación es compartir tres puntos de los elaborados a lo largo de aquella investigación: (i) señalamientos técnicos acerca de la técnica de “Construcción”, en especial los referidos al interrogante acerca los posibles efectos perjudiciales en el tratamiento, (ii) un pequeño comentario sobre “Pegan a un niño” de 1919 y (iii) referencias teóricas sobre el concepto en el seminario XVII de Lacan. Antes de empezar es necesario situar un punto ordenador. Diferenciamos dos estatutos del término “construcción” tal como aparece en la obra de Freud y Lacan: (a) “construcción en el análisis” de (b) “construcción”. Ambos son procesos inferenciales y se conectan en más de un nexo, pero al primero le reservamos una característica fundamental; se trata de una acción que el analista realiza en el consultorio. Su naturaleza es la de ser una comunicación efectiva realizada al paciente como parte de la técnica de tratamiento que constituye el psicoanálisis. El segundo, “construcción” a secas, lo ubicamos como el sustantivo que denota el armado de una inferencia teórica, destinada a formar parte del cuerpo de conceptos escritos, no de la experiencia en sí.

## Parte I. Algunos señalamientos técnicos sobre construcción en el análisis

La “construcción en el análisis”, en tanto técnica utilizada por Freud desde sus comienzos, adquiere su valor a causa de la imposibilidad

de traer a la conciencia ciertas representaciones o recuerdos específicos relacionados con la exteriorización sintomática actual (impotencia mnémica). Es esta la piedra angular del edificio conceptual de “construcción”. Implica una diferencia entre los puntos que no pueden devenir conscientes y aquellos que sí pueden retornar. Ambos casos se encuentran determinados por el concepto de “resistencia” - la defensa es causa de su desalojo-, pero no son lo mismo. Así lo expresa Freud en “Construcciones en el análisis” de 1937:

“Sólo un punto reclama, en relación con esto, indagación y esclarecimiento. El camino que parte de la construcción del analista debía culminar en el recuerdo del analizado; ahora bien, no siempre lleva tan lejos. Con harta frecuencia, no consigue llevar al paciente hasta el recuerdo de lo reprimido. En lugar de ello, si el análisis ha sido ejecutado de manera correcta, uno alcanza en él una convicción cierta sobre la verdad de la construcción, que en lo terapéutico rinde lo mismo que un recuerdo recuperado.” (pp. 267)

Si bien a través de la construcción puede advenir el recuerdo aludido, lo más frecuente es que no lo haga. Este es el caso, por ejemplo, del hombre de los lobos, de la construcción de cuya escena primordial Freud indicaba:

“He aquí lo único que yo quiero decir: escenas como las de mi paciente, de una época tan temprana y de semejante contenido, que luego reclaman una significatividad tan extraordinaria para la historia del caso, no son por lo general producidas como recuerdos, sino que es preciso coleccionarlas -construirlas- paso a paso y laboriosamente a partir de una suma de indicaciones.” (1918, pp. 49-50)

El camino abierto a partir del análisis del concepto de “construcción” condujo a temas vecinos que comparten este mismo denominador: la ausencia de recuerdo o la imposibilidad del asociar o declarar (aussprechen[iii]). A sus 39 años, en 1895, Freud ya indicaba la existencia de momentos en el curso de un tratamiento en los cuales el paciente, luego de la aplicación de la presión sobre la frente (antecedente del método de la asociación libre), no tiene efectivamente nada para decir. Nada acude a su conciencia por ejemplo, cuando se indaga sobre la genealogía psíquica de un síntoma o dolor de causa orgánica (1895, pp. 287), cuando se acerca al “origen” -sus años infantiles- o cuando se busca elaboración del contenido latente de sueños típicos y sueños simbólicos (Freud, 1900, pp. 252). Opuestos estos a los momentos en los cuales el paciente resiste a expresar algo que sin embargo pensó. Del amplio grupo de fenómenos que se agrupan bajo el concepto de resistencia, la particularidad es en estos casos la ausencia completa de ideas o la existencia de pensamientos a tal punto difusos y borrosos que no son útiles para la expresión hablada que la regla fundamental precisa: “Uno aprende entonces a distinguir sin dificultad entre el reposo anímico por falta efectiva de toda reminiscencia, y la tensión y los signos de afecto bajo los cuales el enfermo busca desmentir, al servicio de la defensa, la reminiscencia que aflora.” (Freud, 1895, pp. 287)

La “construcción” en tanto técnica se las ve con el vacío de recuerdo. La imposibilidad de recuperarlo no implica que este haya sido destruido. Sobrevive en los restos actuales y el conseguir traerlo a luz de manera completa es sólo una cuestión de técnica (1937, pp. 262). Por medio de la construcción se alcanza la convicción sobre lo verdadero de la inferencia y a la postre rinde en términos terapéuticos igual que un recuerdo recu-

perado. Freud explica a su vez cómo la producción de una inferencia histórica se realiza en base a cierta materia prima gracias a la cuál los recuerdos perdidos pueden ser reconquistados. Este material bruto lo constituyen los jirones del sueño, las ocurrencias producidas al entregarse el paciente a la asociación libre -de dónde se extraen alusiones a vivencias y retoños de afectos sofocados- y las acciones más finas o gruesas que el paciente realiza en el interior de la situación analítica - transferencia- (1937, pp. 260). Esta última, por componerse de repeticiones actuales de reacciones infantiles tempranas (agieren), es la fuente más rica. A diferencia de la “interpretación”, la cuál apunta a un fragmento singular del material [iii], la “construcción” implica una presentación narrativa más vasta acerca de la pre-historia (Vorgeschichte[iv]) del analizante. Pertinencias técnicas singulares determinan el modo en que se realiza la inferencia, ya que no se procede de cualquier manera; la labor inferencial que a ella conduce se encuentra enmarcada en la relación analista-analizante. En el seno de la comunicación de inconciente a inconciente, enraizada en la coincidencia de investigación y tratamiento por Freud ubicada como “uno de los títulos de gloria” del psicoanálisis (1912, pp. 114), si el analista opera como analista -este ad hoc suplanta conceptualizaciones técnicas cuya extensión excede el marco del presente trabajo, aunque algunos señalamientos puedan aquí encontrarse- la construcción es resultado del “durcharbeiten”[v][vi] analítico. El veredicto acerca de lo correcto de la misma se devela en la prosecución diacrónica del material asociativo que el analizante brinda y no en su aquiescencia o rechazo verbal:

“Sólo la continuación del análisis puede decidir si nuestra construcción es correcta o inviable. Y a cada construcción la consideramos apenas una conjetura, que aguarda ser examinada, confirmada o desestimada. No reclamamos para ella ninguna autoridad, no demandamos del paciente un asentimiento inmediato, no discutimos con él cuando al comienzo la contradice. En suma, nos comportamos siguiendo el arquetipo de un consabido personaje de Nestroy, aquel mucamo que, para cualquier pregunta u objeción, tiene pronta esta única respuesta: «En el curso de los acontecimientos todo habrá de aclararse»” (Freud, 1937, pp. 266)

Sobre el riesgo que la presentación de construcciones erróneas puede implicar para el tratamiento, Freud es muy instructivo. El «No» del analizante no es válido como sentencia. De hecho, toda construcción es siempre incompleta y tan solo apresa una fracción de lo olvidado, por lo cual siempre tenemos la libertad de suponer que aquel «No» condena sólo -con tilde diacrítica- una parte de la inferencia y no la invalida en su totalidad. Lejos de la idea de que la construcción cierra un sentido, Freud mismo dice: “La única interpretación segura de su «No» es, por ende, que aquella no es integral; la construcción, ciertamente, no se lo ha dicho todo.” (1937, pp. 264)

Desde el caso del Hombre de los Lobos Freud indicaba que aún presentando una inferencia efectivamente errónea, comunicarla al analizante no perjudica en nada el tratamiento (1918, pp. 19), agregando en 1937 una excepción; salvando los casos en que el analista presenta varias veces comunicaciones erróneas, perdiendo así la estima que el paciente le tiene al mostrarle, básicamente, que no lo está escuchando para nada (pp. 263). Señala, a su vez, que aunque recién ahora separa “interpretación”

de “construcción”, tratábase de un hecho técnico consabido por todo practicante del psicoanálisis (pp. 260). Existe vasta evidencia de que la construcción siempre formó parte del proceso de un tratamiento psicoanalítico junto a la interpretación. Sumado a ello, en términos estrictamente freudianos, un análisis avanzado no es concebible sin que en él hayan sido presentadas, por parte del analista, construcciones; un proceso analítico consecuentemente dirigido conduce a levantar la amnesia de los primeros años (Freud, 1919, pp. 181). Con miras a ese fin es a todas luces imposible no toparse con la ausencia de recuerdo en el origen, obstáculo desde el cual deviene estricta y absolutamente necesaria la presentación de construcciones que ofician como sustitutos de los recuerdos que no pueden advenir.

Los próximos apartados tratan el concepto de “construcción” en el segundo sentido indicado, nivel de escritura teórica, aunque, como se ve -parcialmente en este trabajo y en extensión en la investigación de la que parte- los nexos con la técnica clínica de “construcción en el análisis” son fuertes y muchos.

## **Parte II. “Herausdrängen” en Pegar a un niño.**

Interpretación y construcción son las dos técnicas que tienen lugar, de parte del analista, en el proceso del tratamiento psicoanalítico. Ambas son insoslayables, y una no puede sustituir a la otra. La ausencia de recuerdo en el origen, el concepto de mito, las TSI y la herencia arcaica son términos inseparables del concepto de construcción. En “Pegar a un niño” de 1919, Freud debe, en el estudio de la génesis de un tipo particular de perversión, construir un eslabón intermedio. La construcción teórica que Freud realiza remite a la segunda fase, cuya forma gramatical es “Yo soy azotado por el padre”. Interesa señalar que al referir el progreso de una etapa a otra en el desarrollo infantil, Freud aclara que este nivel no deviene consciente en la mayoría de los casos, sino que debe construirse; tiene imposibilitado su retorno. Recordemos brevemente que esta fase es el resultado de un compromiso entre el erotismo incestuoso ligado al padre y la conciencia de culpa. El “ser azotado” está doblemente determinado; supone el castigo como también supone el amor erótico. Ahora bien ¿Cómo conceptualiza Freud la imposibilidad del retorno de esta frase a la conciencia? Lo vincula al progreso de una etapa a otra, en términos de “transcripción”. Con el despertar de la organización genital la investigación sexual infantil se encamina a vislumbrar la posterior meta sexual normal y definitiva, pero choca con obstáculos. Aparecen anhelos para los cuales el infante carece aún de la posibilidad de apresarlos en representaciones-palabra (Wortvorstellungen). Sabe que los genitales cumplen allí un papel, pero no exactamente cuál, por cuya ignorancia se producen equivalencias del tipo “orinar juntos” o “dormir juntos” en sustitución del acto sexual. Este razonamiento se encuentra en completa concordancia con el progreso de lo imaginario a lo simbólico que Lacan ubica en el caso del pequeño Hans en tanto proliferación mítica a lo largo de las doce clases que le dedica en el año 1957. Freud dirá que la nueva etapa no acogerá más en la conciencia las mociones incestuosas de amor, y lo que de ellas había permanecido será nuevamente “empujado” hacia fuera (Freud, 1919, pp. 185-186). Lo interesante es que aquí Freud no utiliza el sustantivo “reprimido”, “verdrängt”, sino este

otro, “herausgedrängt” -Nota: no utiliza tampoco el verbo “Verwerfen”, utilizado en el caso del Hombre de los Lobos (1918, pp. 74)-. Es interesante esta diferencia que Strachey, fiel traductor, deja en alemán, puesto que si Freud no eligió la misma palabra sino una diferente para referir este proceso no fue por azar. Entre las acepciones de “verdrängen” se encuentran simultáneamente expulsar, suprimir y suplantar, mientras que “herausdrängen” no implica lo mismo. Mantiene la acepción de expulsar, pero no la de suplantar, sino de empujar o esforzar hacia fuera. Es el proceso indicado por el verbo “herausdrängen” el que determina una rebaja regresiva de la organización genital. Construcción teórica ante puntos imposibilitados de advenir a la conciencia, de los cuales solo indicios y fragmentos actuales restan:

“Todo lo reprimido {desalojado} y sustituido para la conciencia se conserva en lo inconciente y sigue siendo eficaz. No ocurre lo mismo con el efecto de la regresión a un estadio anterior de la organización sexual. Creeríamos, acerca de ella, que modifica también las constelaciones en lo inconciente, de suerte que en ambos sexos no se conservaría en lo inconciente, tras la represión, la fantasía (pasiva) de ser amado por el padre, sino la masoquista, de ser azotado por él.” (Freud, 1919, pp. 196)

## **Parte III. ¿Reconstruir o reconstituir? Seminario 17.**

Las referencias freudianas al concepto de “construcción” son muy claras. Uno podría decirse que todo lo anterior es muy coherente desde una perspectiva freudiana, pero que el avance de los descubrimientos en psicoanálisis demanda atender a los autores que lo siguieron y no permanecer en la antigüedad. Se abordaron lógicamente fragmentos de Jacques Lacan en los cuáles alude de forma explícita o por contenido conceptual al concepto de construcción o a los términos con él apareados. En esta ocasión presentaremos algunos comprendidos en el seminario “L’*envers de la psychanalyse*” de 1969-1970. Adentrarse en las ideas presentadas por Lacan demanda siempre aprehender el contexto discursivo en el cuál él las enuncia, estando su discurso oral marcado por las propiedades del habla, como por ejemplo el uso de hipérbolos para enfatizar un argumento. En los últimos seminarios las referencias a construcción son menos, aunque esto no necesariamente implica que Lacan la juzgara como una técnica analítica errónea que engorda de sentido el síntoma.

“Para ser eficaz, nuestro esfuerzo, que es, lo sabemos perfectamente, una colaboración reconstructiva con quien se halla en la posición del analizante, a quien de algún modo le permitimos avanzar en su camino, este esfuerzo que hacemos para extraer, bajo la forma de un pensamiento imputado, lo que ha vivido efectivamente quien bien merece en este caso el título de paciente, no debe hacernos olvidar que la configuración subjetiva tiene, debido al enlace significativo, una objetividad perfectamente observable, fundamento de la posibilidad misma de la ayuda que nosotros aportamos bajo la forma de la interpretación.” (pp. 92)

Esta referencia está en línea con “Construcciones en el análisis” de Freud. Lacan refiere del lado de la labor analítica una “colaboración reconstructiva” y resulta a todas luces lícito ubicar aquel “pensamiento imputado” en sintonía con aquella materia prima en base a la cuál la construcción —o reconstrucción; son utilizados por

Freud mismo como sinónimos (Freud, 1937, pp. 261)- se realiza a fin de culminar en el recuerdo, aunque este no se produzca. La objetividad observable de la configuración subjetiva implica que la inferencia histórica acerca de lo que ha vivido el analizante es pensable efectivamente en términos de correcta o incorrecta, aunque, como sepamos, tenga estructura de ficción. Determina a su vez la imposibilidad de convencer al paciente de esta o aquella inferencia, ya que, en tanto el veredicto sobre su valor está inscripto en la dialéctica discursiva, atendiendo a la diacronía del análisis, manifiesto en la producción por parte del analizante, no hay posibilidad de “inventar” cualquier cosa o enzarzar al paciente en este o este otro relato sobre su verdad: “Freud nunca dijo otra cosa cuando hablaba del inconciente. Esta objetividad no sólo induce, sino que determina aquella posición, que es posición de sujeto, como foco de lo que se llaman las defensas.” (Lacan, 1969-1970, pp. 93) Mediante el trabajo de análisis, subrayando Lacan la acepción plena del término “producir”, todo lo que se produce y que concierne a la “verdad del amo” se reúne con aquel saber del cuál se encuentra separado, *urverdrängt* (pp. 94). Las referencias a construcciones en Lacan son siempre vecinas de referencias al mito:

“En este sentido les indiqué la última vez en qué es afín la naturaleza de este discurso de la matemática, en la que A se representa a sí misma, sin necesidad de un discurso mítico que establezca sus relaciones. Por eso la matemática representa al saber del amo en tanto está constituido en base a leyes distintas del saber mítico.

En suma, el saber del amo se produce como un saber completamente autónomo del saber mítico, y esto es lo que se llama ciencia.” (Ídem.)

En el curso de esta misma clase del '69 Lacan señalará que la especificidad del discurso psicoanalítico se encuentra determinada por abrir la siguiente pregunta: ¿Para qué sirve esa forma de saber que rechaza y excluye la dinámica de la verdad? Responderá:

“Primera aproximación: sirve para reprimir lo que habita en el saber mítico. Pero al mismo tiempo, al excluir a este último ya no puede conocer nada, salvo en la forma de lo que encontramos bajo las especies del inconciente, es decir, como ruinas de dicho saber, bajo la forma de un saber disjunto. Lo que va a reconstituirse de este saber disjunto no retornará de ningún modo al discurso de la ciencia ni a sus leyes estructurales.” (Pp. 95)

Es esta la traducción de Berenguer y Bassols en la edición de Paidós. Resulta interesante destacar que en francés la última oración reza así: “Ce qui sera reconstruit de ce savoir disjoint ne fera d'aucune façon retour au discours de la science, ni à ses lois structurales.” (1969-1970, pp. 103). Lacan no denota el proceso mediante el verbo “reconstituer” sino mediante “reconstruire”. Desde el diccionario de la RAE[vii] el término “reconstruir” implica “volver a construir” y “unir, allegar, evocar recuerdos o ideas para completar el conocimiento de un hecho o el concepto de algo”, mientras que “reconstituir” adopta estas dos significaciones: “volver a constituir, rehacer” y “Dar o devolver a la sangre y al organismo sus condiciones normales”. Por el lado de la lengua francesa, el diccionario Larousse[viii] indica para “reconstruire” las siguientes acepciones: “Construire de nouveau ce qui a été détruit : Reconstruire une ville ravagée par un tremblement de terre.”, “Rétablir quelque chose dans son état premier : Reconstruire sa fortune.”,

“Imaginer quelque chose autrement, en général de manière contestable : Reconstruire l'histoire.” Como se puede constatar, no se explica por la vía de la acepción como tampoco por la vía de la homofonía la preferencia de los traductores por “reconstituir” en lugar de “reconstruir”. Aunque muy cercanas, la elección resulta al menos curiosa. Lacan mismo ubica al inconciente como las ruinas que restan tras la represión del saber mítico, haciendo uso de una metáfora arqueológica al igual que Freud, quien, por lo demás, en el texto de 1937 dedica buena parte a realizar comparaciones entre la construcción psicoanalítica y la construcción arqueológica. Tenemos aquí entonces a Lacan en 1969 diciendo efectivamente que de ese saber disjunto, de esas ruinas que quedan tras la represión del saber mítico, en el proceso de un psicoanálisis se produce una reconstrucción. Recordemos que el título del capítulo “Del mito a la estructura” fue elegido por Jacques-Alain Miller en su establecimiento del seminario, no por Jacques Lacan. Muchos autores coinciden en que debería más bien titularse “Mito y estructura” o “La estructura del mito”. Unas páginas más adelante, en referencia al Complejo de Edipo, Lacan dice: “No estoy diciendo, de ningún modo, que el Edipo no sirva para nada, ni que no tenga ninguna relación con lo que hacemos. No les sirve de nada a los psicoanalistas, es cierto, pero como seguramente los psicoanalistas no son psicoanalistas, eso no demuestra nada.” (pp. 118)

#### Parte IV. A modo de cierre.

Estos tres breves puntos son presentados con el único fin de subrayar la importancia de desempolvar y repensar el concepto de “construcción”, a nivel de la literatura psicoanalítica como en la técnica del tratamiento. La investigación de la cuál este trabajo parcial resulta no está en modo alguno finalizada, sino que continúa. No persigue el fin de sostener una sentencia preconcebida acerca del tema, sino el investigarlo; analizarlo en sus relaciones con otros términos. La metodología de trabajo supone el punto central de suspender lecturas de comentaristas posteriores de Freud y Lacan y atender únicamente a su letra. El presente trabajo habrá cumplido su objetivo si puede ser utilizado por el lector como un buen pie en la continuidad del necesario análisis del concepto. Todo aquel que recorra el camino con la misma metodología encontrará los mismos temas centrales: construcción, mito, TSI, tipicidad. La reconstitución (valga ahora sí el término) del concepto de “construcción” es un rico camino que toca temas que hacen a la situación más actual de nuestra práctica terapéutica con los seres humanos que buscan alivio para su padecimiento psíquico.

#### NOTAS

[i] Investigación UBACyT “Psicoanálisis y psicosis social. El callar como paradigma del síntoma contemporáneo, implicaciones en el psicoanálisis y en otros campos”. Proyecto 20020130100111BA – Programación 2014-2017. Director: Raúl Courel.

[ii] Término utilizado por Freud en 1893 (pp. 32), que rescata la acepción de hablar hacia fuera, o hablar afuera: “1. *v/t.* Pronunciar; *Gedanken*: expresar; *Glückwunsch*: dar; *sich – mit j-m* ponerse al habla con alg.; *sich – für* declararse a favor de; 2. *v/i* acabar de hablar.” (Th. Schoen y T. Noeli. Langenscheidts. Taschenwörterbuch. Berlín y Múnich, 1965)

[iii] La interpretación, coincidente con el capítulo II de la *Traumdeutung*, es al fragmento (Freud, 1900, pp. 125 y 1937, pp. 262). El sueño se analiza

por fragmentos, no en su totalidad. Por el contrario, “la construcción en el análisis” brinda una narración al analizante, un relato presentado como inferencia (Freud, 1937, pp. 262)

[iv] Lo anterior, lo acontecido antes de la historia.

[v] Durcharbeiten: l. vt

(Thema) trabajar a fondo; (Buch) estudiar a fondo

(Teig) amasar, trabajar

Il vi (ohne Pause) trabajar sin descanso (Diccionario PONS Alemán -> Español Advanced)

[vi] “Se traduce, difícilmente, en francés, por *elaboración* o *trabajo*. Esta dimensión, misteriosa en una primera aproximación, es la que hace que con el paciente nos sea preciso *cent fois sur le métier remettre notre ouvrage*; cien veces retomar nuestra labor para que puedan realizarse ciertos progresos, ciertos saltos subjetivos.” (Lacan, 1953-54, pp. 278)

[vii] <http://dle.rae.es/>

[viii] <http://www.larousse.fr/>

## BIBLIOGRAFÍA

Breuer, J. y Freud, S. (1893). Sobre el mecanismo psíquico de fenómenos histéricos: comunicación preliminar. Obras Completas. Vol. 2. Buenos Aires: Ed. Amorrortu, 2008.

Freud, S. (1900). La interpretación de los sueños (primera parte). Obras Completas. Vol. 4. Buenos Aires: Ed. Amorrortu, 2004.

Freud, S. (1912). Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico. Obras Completas. Vol. 12. Buenos Aires: Ed. Amorrortu, 1993.

Freud, S. (1914). Erinnern, Wiederholen und Durcharbeiten. En *Gesammelte Werke*. Versión sin datos editoriales.

Freud, S. (1918 [1914]). De la historia de una neurosis infantil. Obras Completas. Vol. 17. Buenos Aires: Ed. Amorrortu, 2013.

Freud, S. (1919). “Ein Kind wird geschlagen”. En *Gesammelte Werke*. Versión sin datos editoriales.

Freud, S. (1919). Contribución al conocimiento de la génesis de las perversiones sexuales. Obras Completas. Vol. 17. Buenos Aires: Ed. Amorrortu, 2013.

Freud, S. (1937). Construcciones en el análisis. Obras Completas. Vol. 23. Buenos Aires: Ed. Amorrortu, 1991.

Freud, S. (1937). Konstruktionen in der Analyse. Versión sin datos editoriales.

Lacan, J. (1956-1957). El Seminario de Jacques Lacan. Libro 4, La relación de objeto. Buenos Aires, Argentina: Ed. Paidós, 2010.

Lacan, J. (1969-1970). El Seminario de Jacques Lacan. Libro 17, El reverso del psicoanálisis. Buenos Aires, Argentina: Ed. Paidós, 2009.

Lacan, J. (1969-1970). Le Séminaire. Livre XVII, L'envers de la psychanalyse. Paris VIe, France: Éditions du seuil, 1991.

PONS Wörterbuch Deutsch -> Spanisch ADVANCED, Kindle ebook, Intangible Press, 2014.

Schoen, Th. y Noeli T. (1965). Langenscheidts. Taschenwörterbuch. Berlin y Munich, 1965